







AVISO.—EN LA MAÑANA DE AYER se han fugado desde la Puerta del Sol, burlando la vigilancia de un criado que le acompañaba, un joven de 30 á 31 años de edad, cuya razon no estaba cabal, y cuyas señas son las siguientes: estatura regular, pelo negro, patilla y bigotes idem, vestido con gabán de castor blanco y pantalón oscuro. Se suplica encarecidamente á la persona que haya dado con dicho sujeto ó s pa su paradero, tenga la bondad de avisarlo en la calle de Fuencarral, núms. 74 y 76, cuarto tercero, y ademas de las gracias se le dará una gratificación, si así lo exigiese.

AVISO.—A LOS ALMACENISTAS DE papel, impresores, litógrafos y estamadores. En el obrador de encañonaciones, sito en la calle de Lopé de Vega, número 43, cuarto bajo; se corta y glasea toda clase de papel, cualquiera que sean sus tamaños y gruesos. Los precios serán convencionales.

AVISO.—A LOS ALMACENISTAS DE papel, impresores, litógrafos y estamadores. En el obrador de encañonaciones, sito en la calle de Lopé de Vega, número 43, cuarto bajo; se corta y glasea toda clase de papel, cualquiera que sean sus tamaños y gruesos. Los precios serán convencionales.

SE NECESITA UN DEPENDIENTE EN el almacén de mercería calle de Pre-

ciados, 21, entresuelo. Es menester entender bien el ramo y tener buenos informes.

LOS DIOS DEL OLIMPO, piezas arregladas para piano. MARCHA A LOS INFIERNOS, 6 rs. GALOP INFERNAL, 6 rs. Las dos reunidas, 10 rs. TANDA DE RIGODONES, 10 rs.

Almacén de G. Martín, Correo, 4. Se remite á provincias, previa libranza.

AVISO.—A LOS ALMACENISTAS DE papel, impresores, litógrafos y estamadores. En el obrador de encañonaciones, sito en la calle de Lopé de Vega, número 43, cuarto bajo; se corta y glasea toda clase de papel, cualquiera que sean sus tamaños y gruesos. Los precios serán convencionales.

EN LA CALLE DEL PRADO, NUMERO 4, se alquila una gran tienda con tres puertas á la calle, capaz para un establecimiento en grande. En la portería de la casa darán razon.

JARABE DE RABANO IODADO. El mas poderoso deparativo vegetal conocido el mejor sustitutivo del aceite de higado de buey y mas notable modificador de los humores es, según pionon de todas las facultades de medicina, el Jarabe de Rabano Iodado de los Sres Grimault y C<sup>ia</sup>, farmacéuticos de S. A. I. el príncipe Napoleón. Pídesse el prospecto de este excelente medicamento y se verá en él los sufragios mas honoríficos de todos los grandes médicos de París. Pues su uso, es seguro que se curan ó modifican los afectos mas graves del pecho, se destruye en los niños aun mas jóvenes y mas delicados el germen de las enfermedades escrofulosas; el infarto de las glándulas de la próstata, la palidez, lo bicho de las carnes y la debilidad de la constitucion serán reemplazados por la salud, el vigor y el apetito. Las personas adultas que tienen un vicio, una acritud en la sangre, una enfermedad de la piel, álcera procedente de la herencia ó de las funestas consecuencias de las enfermedades secretas, obtendrán rápidamente un alivio inmediato, pues no hay otro remedio deparativo que se acerque por su eficacia al Jarabe de Rabano Iodado. El depósito en Madrid: Calderon, Simon, Borrell y en todas las farmacias.

DUQIAS A 5 REALES; mejor clase. Dá 3 y medio.—Calle Mayor, 36.

A SIETE REALES SE ADMITEN HUESPEDES.—San Joaquín, 8, principal de recha.

ANIVERSARIO. EL SEÑOR D. JUAN BREA Y SANCHEZ, gentil-hombre de S. M. y segundo jefe de Correos de Madrid, falleció en la ciudad de Alcalá de Henares el día 2 mayo de 1863. La misa de cabo de año se celebrará por el eterno descanso del alma de dicho señor, en la iglesia de San Felipe de la misma ciudad, el día 2 de mayo del presente año, á las diez de su mañana. Su desconsolada viuda, hijos, hermanos y sobrinos, ruegan á todos sus amigos se sirvan encomendarle á Dios. El duelo se despiende en la iglesia.

acontece en los coches. Los señores que deseen poseer algun arnes pueden dirigirse á la calle de la Reina, en Bilbao; y en Madrid á los Sres. D. Manuel Merino, calle de la Montera, ó á D. Juan Antonio Periquet, calle de Espoz y Mina.

ACEITE REGENERADOR DEL CABELLO, por G. B. Elosegui.—Este excelente específico contra la calvicie total ó parcial, se vende en los establecimientos siguientes: Madrid, droguería de Moreno, plaza del Angel, núm. 17; peluquería de Tomás, calle de Preciados, núm. 5; idem de la viuda de Sist, plaza del Angel, número 20; idem de Cadiñanos, hermanos, Carrera de San Jerónimo, núm. 3. En Toledo, plaza de Zocodover, núm. 49. Los demas pormenores se verán en el prospecto que acompaña á cada frasco.

LAS PLUMAS de Umbol.—Galvanizadas y sin oxidarse; tienen todos los gruesos y suavidad que se requiere para su uso: su precio, 10 rs. caja. Calle de Alcalá, números 6 y 8.

UPERIOR, MUCHO Y BARATO.—Resmillas de papel superior que contienen para 230 cartas con 200 sobres; el papel con canto dorado, 24 reales; sin dorar, 20 (los sobres son engomados). Plaza de Matute, número 11, almacén de papel de Carretero, contiguo á la relojería.

UNA SEÑORA SIN FAMILIA, QUE ocupa una casa cómoda y desahogada en punto céntrico de esta corte, cederá á dos caballeros que tengan residencia fija dos habitaciones independientes, con sola la asistencia. Darán razon en el comercio de géneros, número 22, Postigo de San Martín.

CEDENTRES PLAZAS PARA TRES caballos.—Calle del Nao, núm. 3, cuadra.

CAMBIO DE SERVICIO DE TRENES DESDE 1.º DE MAYO DE 1864 EN LA LINEA DE ALICANTE Y SUS RAMALES.

TRENES QUE SALEN DE MADRID.

Table with 2 columns: Time of departure and destination. Includes routes to Alicante, Valencia, Toledo, Santa Cruz de Mudela, Ciudad Real, and Hellin.

TRENES QUE LLEGAN A MADRID.

Table with 2 columns: Time of arrival and origin. Includes routes from Alicante, Valencia, Toledo, Santa Cruz de Mudela, Ciudad Real, and Aranjuez.

SE DESCUENTAN CUPONES Y RESGUARDOS de la CAJA GENERAL DE DEPOSITOS. Se hacen préstamos con garantía de efectos públicos. LA PROBIIDAD, calle de Espoz y Mina, núm. 1.

SEDERIA EN LIQUIDACION. Glasés de Lyon listados, en colores claros, á 11 rs. varas; dichos lisos con flores tejidas, á 16; brocateles y drogues, de 30 y 34 rs. vara, á 20 y 22; trajes de glasés negros y de color, su valor 28 y 30 duros, desde 14 en adelante; dichos con disposiciones de terciopelo de valor 1.500 y 2.000 rs., á 20, 25 y 30 duros. Acabamos de recibir una inmensa partida de organdi, de 10 y 12 rs. de coste, á 3 1/2, 4 1/2 y 6 rs.; mozambiques y lanillas, desde 3 rs. vara; granadinas bordadas con seda á 5 y 6 rs.; pañuelos de estretiempo desde 22 rs.; lencería de todos anchos, toallas, servilletas, mantelerías, y pañuelos de batista para la mano. Principio, 28, frente al teatro. IMP. DE LA CORRESPONDENCIA DE ESPAÑA.—Editor D. Hilarión de Zuloaga.

—Tambien la mia. —¿Seré, pues, tu esclavo? —¿Serás mi señor! —La peruana, al decir estas palabras, se parecia á la estatua de Judit que hay en vuestro palacio de Malamocco. —Manda, pues, murmuró Boh-mil; cien hombres aguardan tus órdenes. —La peruana y su guia caminaron en silencio en medio de las tinieblas: al cabo de un rato, él llamó á una puerta. —¿Es aquí? preguntó mi abuela. —No; pero es preciso que cambies de traje para evitar toda sospecha; esta es la casa de uno de tus súbditos. —Esta casa era muy semejante á la que ya habia visto como morada de Boh-mil: á una mujer vieja, de horrible faz y miserables ropas, abrió la puerta: la hija del Nuevo-Mundo no pudo contener un movimiento de disgusto. —Dame el traje que guarda tu hijo para los dias festivos, dijo su guia con acento de autoridad paternal. —La anciana se alejó, volviendo en breve con un enyoltorio, que abrió á los pies de la peruana: en él se encerraba un traje completo de gitano de la época, hecho al talle de un niño de quince años. —¿Cómo! dijo la hija del sol; ¡habitais en chozas y poseéis tesoros! ¡Vestis harapos y guardais vestidos de terciopelo! ¡Pareceis mendigos y prestais á reyes! —Esa es entre nosotros la ventaja sobre los ricos; sabemos gozar á la vez de la opulencia y de la miseria. —Boh-mil se alejó y la peruana cambió rápidamente de traje, envolviéndose para completarle en una larga capa. —Un cuarto de hora despues, la hija de los Incas y el bohemio entraban en el palacio de D. Luis, del que se escapaban torrentes de luz y de armonía. —Penetraron en un jardín al cual daban las ventanas del palacio, colocáronse bajo un granao con flores del color de la sangre, y desde allí veían pasar damas y caballeros pertenecientes á la fiesta. —De repente oyeron pasos á su espalda y llegó hasta ellos D. Luis: Boh-mil hizo seña á la hija del sol de no moverse, y avanzó él algunos pasos. —¿Tanto os ha costado, señor usurero, reunir vuestro dinero? murmuró D. Luis. Ya desconfiaba de tenerle. —Aun no son las doce, señor. —Poco falta. —¡Ah! Vuestras deudas quedan pagadas hoy. —Corriente; pero la suma que os he pedido... —Mi sobrino trae un saco con dinero bajo su capa. —Y diciendo esto el bohemio, que habia retirado convenientemente á don Luis, se volvió á la peruana y dijo: —Acércate, muchacho. —Acercóse mi abuela, entreabrió su capa, y con la agilidad del tigre hundió su puñal hasta el mango en el corazón de D. Luis, que cayó sin lanzar un gemido. —Boh-mil empujó el cadáver con el pie, y dijo friamente: —Ha sufrido poco: la venganza ha sido noble. —La peruana se inclinó sobre el cadáver y cortó con el mismo puñal un mechón de sus cabellos: el bohemio la miró y dijo con amargura: —¿Será más querido que el vivo el recuerdo del muerto? —Este recuerdo es para mi hija, repuso la peruana con entereza: le debo cuenta de su padre. —Dichas estas palabras, ambos se envolvieron en sus capas y salieron del palacio, sin que los criados que habian recibido orden de dejarlos entrar, los detuviesen al salir. —El bohemio condujo á mi abuela á su casa, le dijo que tomase su hija y los objetos más preciosos porque era preciso salir al punto de Madrid. —La orgullosa hija de los incas obedeció como un esclavo á su señor. —Tomo á su hija, entregó á Boh-mil para que llevase el cofre del tesoro, y se dispuso á partir: el bohemio ni aun preguntó lo que encerraba aquella caja. —A dos leguas de Madrid hay una es-

pesa selya; en ella se internaron nuestros fugitivos: el silbo de un modo misterioso, y por todas las avenidas aparecieron hombres, mujeres y niños formando una verdadera tribu en torno de su rey. Eucendieron hogueras: Boh-mil les presentó á la peruana como su esposa; y todos la proclamaron por su reina. —En aquella selva pasó mi madre la primera noche de sus bodas! Los albores de la mañana llegaron á despertar á la nupcial pareja, acariciando á mi abuela viuda y casada el mismo dia de su viudez. —¿He aquí la historia de mi abuela, señora; historia que yo no os habia contado aun, porque desgarró mi corazón! En cuanto á lo que me es personal, no ignorais nada: yo no os hubiera hablado jamas de mis antecesores si la fatalidad no os hubiese colocado en una posicion análoga á la de la hija de los incas. Mi madre se unió al sucesor de Boh-mil, y de estos nació yo: mi abuela vivió muchos años más feliz entre esas bordas errantes que lo son los reyes en su trono; prueba evidente de que vivió en la abundancia, fué que legó á su hija el tesoro intacto respetado siempre por el noble Boh-mil. Inta to, pues, hubiera llegado á mis manos, si los edictos reales no hubieran esterminado mi tribu. Embarcada con mi madre en un navio que hacia rumbo para Italia; ese navio fué atacado por los argelinos; mi madre muerta en el combate, robado nuestro tesoro, y yo salvada felizmente por la tripulacion de una galera veneciana que nos arrancó á nuestros raptores. —¿He aquí cómo la Providencia me ha conducido hasta vos que me recogisteis muerta de hambre y de frio: vos habeis sido mi ángel guardian, á vos os lo debo todo! Por eso os amo como á mi Providencia, como al Dios á quien me mandais servir! —¿Y no has vuelto á oír hablar del cofrecillo robado? —Nunca, ni me importa; vuestra sonrisa es mi mayor riqueza. —Pobre niña! —Pues bien; la historia de la hija de

los incas os dictará lo que debeis hacer. —La veneciana dejó caer con abatimiento la cabeza sobre el pecho. —Habeis amado, continuó la gitana, á un noble caballero que no era de vuestro país; os he vendido osha olvidado: le perseguis, y acaso le vereis en breve... si os rechaza, acordaos de la hija del Perú. —La marquesa movió tristemente la cabeza, y dijo: —Yo no tengo un amigo, nadie viene á llamar á mi puerta. —En aquel momento, el paje del vizconde de Gourdon llamó tímidamente á la puerta de la veneciana. XIV. Explicaciones. —¿Qué ruido es ese? preguntó la dama á su protegida, que con la mirada fija y el cuello tendido como la tortola que saca la cabeza fuera de su nido, miraba á la puerta. —El paje volvió á llamar. —¿He aquí una visita que llega con una oportunidad siniestra! repuso la joven. —No abras sin saber quién es, murmuró la italiana, acometida de vagos presentimientos. —Acaso es nuestro pobre compañero de viaje que está ya en libertad. —No lo espero; ese albanes tiene un corazón de hierro; el desgraciado capitán expiará en lenta agonía el crimen de haberme protegido. —Un tercer golpe sonó en la puerta, pero más fuerte, y al parecer como de un dueño que se impacienta. —¿Quién se permite venir alborotando á estas horas? repuso la joven con acento imperioso. —¡Abrid á su señoría el vizconde de Gourdon! repuso el paje con timidez. —¿El vizconde de Gourdon? murmuró la dama; no conozco ese nombre; no abras, sin duda es un lazo que nos tienden. —En lugar de obedecer, la gitana se